

VECINOS

Asier Jiménez, el vuelo del Ángel



El pasado martes un sótano sirvió para ensayar, por primera vez, el vuelo que pondrá fin a la Semana Santa tudelana. Un acto que tiene más de 350 años.

✦ *Fermín Pérez-Nievas*

TUDELA – “¡Alégrate, María, porque tu hijo... ha resucitado!” El grito, que puede oírse fuera del sótano donde ensaya, pertenece a Asier Jiménez Mazo, un niño de 8 años que el 20 de abril será el protagonista de la Bajada del Ángel de Tudela. Momentos antes, Miguel Ángel Vallejo, mientras le colgaba del techo sujeto por un arnés de montañero, había visto la duda en los ojos del pequeño ante la posibilidad de quedar suspendido. “¿Qué pasa?, ¿te da miedo? Mira que los que estamos aquí no entramos en el arnés”, “Noooo, que va. No me da nada de miedo. ¡Si me cuelgo de la tirolina de Sendaviva!”, había contestado Asier consciente de la preocupación que un posible temor a la altura hubiera despertado en Ana María Arregui y su marido Miguel Ángel Vallejo, auténticas *alma mater* de esta ceremonia y responsables de elegir, entrenar y vestir al Ángel de Tudela de cada año.

Pasado ese primer apuro, todo fue a pedir de boca y por tres veces Asier (en su imaginación) recorrió colgado de una marona el espacio que separa la Casa del Reloj de la imagen de la Virgen, quitó el pañuelo y volvió al templete vociferando el consabido “Alégrate María...”. La realidad era muy diferente, estaba en un sótano rodeado de libros y artículos de montaña, lugar habitual de los últimos

Asier Jiménez, sujeto por Pachi Cambra, ensaya la ceremonia de la Bajada del Ángel para quitar el luto a la Virgen. Foto: Fermín Pérez-Nievas

SIGUE EN PÁGINA 32 >

> VIENE DE PÁGINA 31

preparativos de la ceremonia del Ángel.

Después del ensayo de ayer solo queda uno más, el 8 de abril, por lo que cada detalle, cada prueba de las prendas, algunas seculares, es fundamental para que todo sea correcto en esta ceremonia declarada Fiesta de Interés Turístico Nacional.

PROTAGONISTA DE TUDELA

Mientras Carla mira con cierta envidia a su hermano mayor, Asier, que acapara todos los flases, él no deja de hacerle guiños cómplices para que ella, que habitualmente es el centro de la casa, no se sienta desplazada. Asier Jiménez Mazo, de 8 años de edad, será el niño más importante de Tudela hasta la tarde del 20 de abril, día en que

Si los primeros ensayos comienzan en enero, en los que se toma confianza con él, se le enseña los pasos que ha de dar, las palabras que ha de decir y qué debe hacer durante el vuelo, un mes antes de la ceremonia se da el paso decisivo: se le enseña a simular el vuelo. Pachi Cambra y Miguel Ángel Vallejo van probando las diferentes partes de la indumentaria, el arnés, la corona, la bolsa con los aleluyas que lanzará y la parte más importante: las alas. Son tan delicadas que casi en cuanto termina el ensayo se le retiran para que no se puedan dañar. Pero Asier, como se dice en Tudela, es más delgado que un silbido y hay que afinar mucho con las correas para que pueda mover bien los brazos y ejecutar el vuelo el 20 de abril.

Desde que fue nombrado Ángel suplente en 2013 empezó a ensayar la ceremonia en su casa jugando, pero a partir de enero lo que era un juego se ha convertido en responsabilidad y el pequeño, al igual que ha sucedido durante 350 años, lo asume como tal. La pequeña Carla no se ha perdido tampoco ningún ensayo y vive en primera persona cada prueba de su hermano hasta el extremo de que una y otra vez realiza la ceremonia en casa de su abuelo materno.

“No me da miedo la altura, ¡si me lanzo en la tirolina de Sendaviva!”

ASIER JIMÉNEZ MAZO
8 años, Ángel 2014



protagonizará la Bajada del Ángel en la plaza de los Fueros, el acto, junto con el chupinazo, más emblemático de la capital ribera.

Pero si desde el final de la Semana Santa de 2013 Asier es el centro de atención, en cuanto entre ese día en el templete que se instala en la Casa del Reloj pasará a formar parte de una especie de *hermandad* especial que reúne a todos los niños que realizan esta ceremonia que tiene, en el formato actual, más de 350 años, aunque su origen se remonta hasta el siglo XIII.

El pasado martes Asier Jiménez realizó el primer ensayo en el que los responsables del Ángel, Vallejo y Arregui, con la ayuda de familiares y colaboradores, le cuelgan del techo para que el niño tenga la sensación más parecida posible a la que experimentará el Domingo de Resurrección cuando verá a unos 15 metros de altura miles de rostros escudriñando su vuelo.

UNA MÁS Después de dos pruebas, Vallejo pregunta al niño si quiere hacer una tercera. “Bueno, por hoy hemos terminado”, pero Asier se queda quieto ataviado con toda la parafernalia y le mira directamente, “¿quieres otra vez más?”, “¡sí, una más!”, responde ilusionado Asier y se inicia de nuevo la ceremonia entre los flases de las cámaras y la atónita mirada de su hermana y sus padres, José Luis Jiménez y Ainhoa Mazo, que sujeta el chandal de Osasuna de este fanático del fútbol. “Soy del Barcelona y aunque juego en el San Javier también soy del Tudelano y del Lourdes”, afirmó en su presentación, como no queriendo decepcionar a ninguno de los miles de tudelanos que seguirán su vuelo.

“Sales del templete, te santiguas y echas aleluyas”, le indica Vallejo y encuentra su reflejo en el alumno que oye, de fondo, la *Marcha Real* que suena en la ceremonia. “Pasas por al lado del kiosco donde estarán tus amigos, más aleluyas”. Colgado del techo sólo hay que cerrar los ojos para imaginarlo. “Llegas ante la Virgen, miras si llegas bien y...”, “alégrate, María, porque tu hijo... ha resucitado”, le interrumpe Asier. ●



Javier García, Carlos Erice, Ruth González, Ángel Zapata y Enrike Huarte, ayer en la peña Alegría.

UN SIGLO DE HISTORIA DE LAS PEÑAS RECOPILADO TRAS 4 AÑOS DE TRABAJO

- Una labor que recoge 400 fotos y 800 pancartas en 560 páginas
- Las 17 peñas incluyen en el relato la perspectiva de género

✦ *Idoia de Carlos*
✦ *Iban Aguinaga*

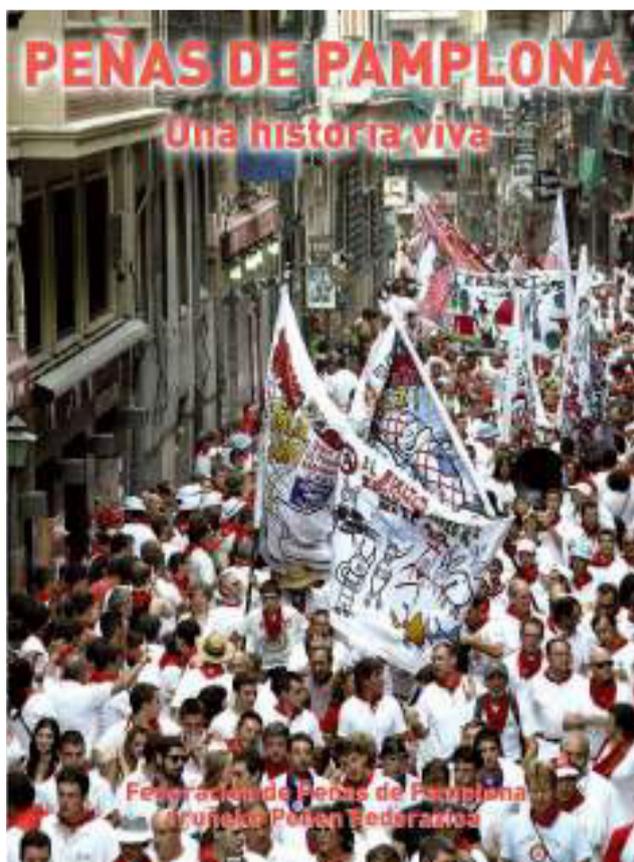
PAMPLONA – En 1977, el grupo de danzas de la peña Muthiko Alaiak fue invitado al popular concurso *1, 2, 3, Responda otra vez*, donde se le propuso preparar una parodia del encierro. La peña se negó, ya que no quería faltar al respeto al acto sanferminero. Historias como esta son las que recoge *Peñas de Pamplona, una historia viva*, una obra de 560 páginas en cuya elaboración llevan trabajando las 17 peñas pamplonesas desde 2010. El libro fue presentado ayer por Enrike Huarte, Carlos Erice, Endika Lacuey, Javier García, Ángel Zapata y Ruth González, y se podrá adquirir por 40 euros a partir del viernes en los actos que tendrán lugar durante el fin de semana en la Plaza de Toros.

Los peñistas definieron el libro como “un trabajo colosal de investigación y documentación, que se ha hecho de forma desinteresada y en auzolan, sin más ánimo que el de dar una visión global y objetiva de las peñas”. Cuenta con las colaboraciones de Peio Guerra o Roldán Jimeno, además de los citados Huarte y Erice, y está prevista una tirada de 1.200 ejemplares en castellano y 300 en euskera. Con respecto al título, Lacuey, presidente de la

Federación de Peñas, explicó que se pretende englobar el pasado y el futuro. “Las peñas son parte de la historia de Pamplona pero continúan vivas. Hay un relevo generacional importante”, apuntó.

La obra cuenta con más de 425 fotografías, la mayoría inéditas y elegidas en consenso tras documentar más de 1.000. Entre ellas, los presentes destacaron como curiosas una en la que aparece “una cuadrilla tomando algo con un burro en Mercaderes”, otra de las peñas “alquilando una villavesa cada una para ir a los toros”, una en tendido sol “con peñistas vestidos completamente de esquiadores” o el momento “en el que la peña Anaitasuna alquiló un elefante”.

Según explicaron, el libro se divide en cuatro bloques. En el primero se habla de las primeras décadas del siglo XX, de las cuadrillas de mozos que son el germen de las actuales peñas; en el segundo cada peña escribe un texto breve sobre su historia; en el tercero se hace una recopilación de las casi 900 pancartas que se han lucido por las calles de Pamplona desde hace casi 100 años; y en el cuarto se relatan las relaciones de las peñas entre sí, tanto la organización en comisión y federación, como el espacio común que comparten en la



Portada del libro. Foto: cedida